

rece, á entender que él es de Pililla, ó por lo menos, hizo la carta desde Pililla. Tengo suficientes motivos para dudar de su autenticidad; pero por la razón que dejó expuesta, me limito á hacer constar tres datos sólamente, á saber: que en el Censo Electoral de dicho municipio no existe igual nombre ó algo parecido, ni creo que ha de haber en este año; que en toda la jurisdicción de Pililla no se conoce á un *sevillista* siquiera; y que sólo sé de un Sr. Leocadio Gabriel, que es compadre de D. Catalino Sevilla, natural de este municipio de San Pedro Macati, y actual cobrador del vapor “Comandante” que hace viajes por Laguna. Si será elector de algún precinto del Río Pasig y de la Laguna de Bay?... Con estos tres datos, suponer que la carta abierta de marras, haya sido solamente un ardid electoral combinado por algún candidato interesado, es más fácil que buscar con la linterna de Diógenes en todos los municipios del distrito Sur de Rizal, una persona que responda sin mentir al nombre de *L. Gabriel*. Además, cuando una candidatura á gobernador es únicamente conocida en una parte de la provincia, suele ser un medio hábil de propaganda valerse de la presentación y recomendación de algún vecino más ó menos imaginario desde el otro lado de la provincia donde es desconocido el candidato.

Y dado como entreparáensis todo el párrafo anterior, voy á dedicar algunas líneas al Sr. *L. Gabriel*, aproposito de lo que persigue en su carta abierta.

Ante todo, deseo manifestar que estoy en un todo conforme con su lema: “Votar al que pueda gobernar mejor la provincia”; y declaro que coincido perfectamente con su opinión respecto á las cualidades generales que debe reunir un candidato á gobernador para que pueda ser digno de nuestros votos.

Pero entre sustentar ese lema y esa opinión, y creer que D. Catalino Sevilla sea el más llamado á gobernar hoy nuestra Provincia, existe un abismo muy peligroso.

La Provincia no presumo que se deshonraría con el gobierno del abogado Sr. Sevilla, pero tampoco creo que lo sería con el del periodista Sr. Lope K. Santos, por ejemplo, ó con el de cualesquiera otros nacionalistas comprovincianos, cuyos méritos son de todos reconocidos.

Cuando se trata de gobernar una provincia que, como la nuestra, reclama de un modo especial de su jefe ejecutivo la mayor popularidad, una probada energía de carácter, grandes iniciativas y una actividad y perseverancia sin límites, las cédulas académicas y los títulos de la edad no siempre son recomendaciones preferentes ó infalibles.

Ha hablado el Sr. *L. Gabriel* del hombre equilibrado. Habrá querido decir “equilibrista”; pues esta cualidad es la nota más saliente que *admira* en su candidato. Y si no, díganlo cierlos progresistas de Malabón y Navotas constituidos en leaders de dicha candidatura nacio-

nalista; y hable su mismo candidato que en varias ocasiones se ha permitido decir que su candidatura merece las simpatías y es recomendada eficazmente por el ex-juez Sumulong entre los correligionarios de éste. No sé si para el Sr. *L. Gabriel* acreditan á Don Catalino de Nacionalista íntegro, simpatías y recomendaciones de tal naturaleza; lo que sí entiendo es, que la debilidad de dicha candidatura y la poca fé que tiene el mismo Don Catalino de su propia popularidad, le obligan á hacer equilibrios entre los unos y los otros.

Concederé por un momento al Sr. *L. Gabriel* las consideraciones de residente, elector y persona de influencia en Pililla, como justo título con que puede suscribir autorizadamente dicha carta. En este concepto, creo hacer una obra de caridad al Sr. *L. Gabriel*, advirtiéndole que su carácter de residente en el distrito Sur de Rizal, debe imbuirle, por dignidad, á guardar indiferencia, por lo menos, ante la candidatura regionalista de Don Catalino. *Regionalista*, sí, y no otro calificativo merece la actitud observada por el mismo candidato en varias reuniones de Kalookan, Navotas y Malabón. Es táctica del Sr. Sevilla asegurarse de estos tres municipios del distrito Norte de Rizal, porque cree que de tenerlos juntos, se tiene lo suficiente para triunfar en medio de los otros candidatos. Para este objeto, emplea un medio de halagar á los tres citados municipios, proponiendo sea de Kalookan el Diputado por el Norte, sea de Navotas el Tercer vocal, y de Malabón, que es él, el Gobernador. El Diputado por el Sur nada le interesa.

Para Don Catalino, lo principal es ganar la elección; no importa que sea por medios *regionalistas*, ni que en todo el resto de la Provincia sea él un jefe completamente impopular. ¡A buena hora tendríamos un gobernador nacionalista de *tres pueblos*, después del gobierno calamitoso de los federales!...

Hay gustos, Sr. *L. Gabriel*, que realmente merecen palos.

Yo creo que haría V. una obra patriótica, si aconsejara á su candidato el retiro por ahora de su candidatura. Las elecciones del bienio pasado, han sido muy duras pruebas para el Nacionalismo en Rizal, y no debe haberlas olvidado Don Catalino Sevilla. El era en la Provincia lo que es ahora; y sin embargo, tuvo la desgracia de contar no más de un voto en la Convención oficial del Gran Partido, celebrada en Pasig en 1907. De aquello se desprende, que ni su mismo pueblo de Malabón quiso otorgarle sus votos.

Es defecto capital de su candidato el ser muy crédulo. Se hace necesario imponerle de que el *sí* de los leaders y de los electores, no son siempre votos ganados. Muchos hay que por evitar largas discusiones, ó por no decir *no*, tienen preparado para cada candidato un *sí*. No es acaso común decir entre nosotros aquello de: “*hindi na pakaihigin, huwag lamang pakaihín*”?

¡Quién sabe si V., al firmar dicha carta, se hallaba en idéntica situación con el Sr. Sevilla!...

Yo creo que no hay mejor base para la apreciación de las probabilidades de triunfo de las candidaturas nacionalistas, que la estadística de las elecciones pasadas.

Si no me equivoco, tanto el Sr. Catalino Sevilla como los Sres. Mamerto Manalo, Octavio Amado y otros, son amigos muy íntimos del Sr. Lope K. Santos, y todos son de credo nacionalista. Yo pregunto ahora: ¿á qué vienen á disputar nuevamente á este señor la preferencia para el cargo de Gobernador, cuando semejantes disputas han llevado siempre al Nacionalismo á la bancarrota? Por qué no respetar el turno que reiteradamente ha establecido el pueblo elector de los candidatos nacionalistas durante las pasadas elecciones, ya que no todos pueden ser á la vez gobernadores de esta provincia? A qué ese empeño de acentuarse la campaña por cada candidato, cuando todos en vez de consumir sus esfuerzos en fines egoístas, pueden y deben sacrificarse en aras de la unidad, aunándose en favor del candidato que la elocuencia del resultado de las dos pasadas elecciones ha demostrado ser el más popular, el más fuerte y el más llamado á sustituir al gobierno estacionario de los federales?.....

Yo llamo la atención del Sr. *L. Gabriel* y de todos los buenos nacionalistas de la provincia, así como la del actual Centro Ejecutivo del Gran Partido, hacia el nuevo peligro de derrota que nos amenaza, en vista del fratricida empeño de algunos correligionarios nuestros. E invoco el patriotismo y la sensatez de los mismos candidatos, para que no se repita el triste espectáculo de nuestra derrota por una infundada e injustificable división.

Que los progresistas no tengan ya que obsesionarnos con banquetes como á sus mejores leaders y propagandistas.

¡Y que el Dios de las misericordias nos libre ya de tanto mal!

JUAN BALTAZAR.

Ang unang pagpatay

(ALAALA KAY GAT ANDRES BONIFACIO)

Nálulugmók sa maráwal na pagkairíng ang lahí nina Sikatuna; sa kanyáng likód ay ná-papataw ang bigít nḡ isang kapangyarihang gánid, napapakò ang m̄ga kukó nḡ isang bayang masakín.

Ang pulóng Maligaya'y isang dulāan nḡ pag-kawakawak, nḡ kapaslangá't panglulupig, nḡ pag-apí nḡ táo sa kapwâ táo't pag-alipin nḡ bayan sa kapwâ bayan. Isang daíng, isang lúhog nḡ nasaibabâ sa m̄ga batúgang sumasa-itaas, ay nagkakabunña nḡ di masayod na pag-kaamis. Sa mataas na lukluka'y nálikimô ang matalas na sundáang nḡ kaharian, sa ibabâ'y náttatayâ ang m̄ga kulang palad na liíg, at sa gitna'y ang dí masupil na kapangyarihang pi-

napanğinoon nḡ lahát, na nagpapasiyá sa pag-duduóp nḡ dalawang náuuma.

Saáng di sa ibabaw nḡ gunitong lúsak, sa himpapawid nḡ isang mundong tigmák nḡ luhâ nḡ sangkatauhan, ay magaalimpuyó ang hangín nḡ panghihiganting kakilakilabot. Dí lagíng malamíg ang tubig, ni mapayapà ang karagatan, ni malakás ang balikat nḡ alipin; ang tubig ay kumukulô, ang dígit ay dumadaluyong at ang balikat ay nahahapó, at isa abâ kung magkágayon na!

Ang Malayo'y napukaw sa pagkakáhimbung. Sa matimýas na awit ni Natura na lubhâng mayama't nápkadacilà sa magandang lupaíng yaón, ang diwâ nḡ lahi'y kinalong nḡ habág sa haráp nḡ kasakitsakit na pagkakutyâ. Sa pusô nḡ Malayo'y nagnin as ang di maulatang poót, at sa kanyang nooy humihip ang unós nḡ panghihimagsik. iSúkat na ang bigít nḡ tanikalâ! súkat na ang di gagaanong pagtitiis! súkat na ang kapangyarihan nḡ mapang-alipin!...

* *

"Walâng Katúbusan, walâng Kalayâng nátkamo nḡ hindî pinamuhunanan nḡ maraming dugó, dûsa't kamatayan... Mamatay sa digmâ ay kabayanihan kung sa pagtatangól nḡ m̄ga katuwiran nḡ sariling Lahi't nḡ linakhang Bayan".

Ganító ang dalít na mulâ sa dako roón nḡ m̄ga dágat ay inihahatiid nḡ alingawñgaw sa kapuluán nḡ Maligaya. Parang palasông tumudlâ sa kaibuturan nḡ kaluluwâ nḡ isang anak-bayan ang m̄ga panğungusap na iyon, mahiwang pangğungusap na anaki'y nagbubô nḡ lakás sa tigagál niyang m̄ga bísig.

—Dumatting na ang dakilang sandalî nḡ pagtupad ko sa aking katungkulán. Ang gúbat na ito'y makikinyig mámayâ sa aming sumpâan, manonood sa mahigpít naming m̄ga pagyayakap at mag-iingât nḡ m̄ga hulíng singâw nḡ aming pusô...

Ang nagsasalítâ nḡ gayo'y si Gat Ipoipo. Táong inianák sa banig nḡ karálitaan, ay buong nakalasáp nḡ m̄ga kapáitán nḡ búhay na apí sa ilalim nḡ kumpás nḡ walang awâng panğinoon. Inangkín ang sákit nḡ kanyang lahí, ang himutók nḡ kanyang bayan, at isang araw na ang mapangguling na langít ay nasasaputan nḡ m̄ga úlap, ay inihiyaw nḡ boong lakás na maidudulot nḡ matibay niyang pananalig, ang wikang: i i i Mabúhay ang Kalayâan!!!

Kumisláp ang m̄ga sandata, yumanig ang káparan an, ang liwanag nḡ araw ay nagkulimlím. iYarì na ang Paghihimagsik!

Ang kamataya'y nangdahás na sa dalawang pangkát na nag-aaway. Dí naláo't si Ipoipo'y naligid nḡ bangkay nḡ kanyang m̄ga kâbig. May m̄ga sandaling halos masusupil na ang labang ito sa Hilagâ; nguni't buháy ang pag-asa ni Ipoipo sa kagandahan nḡ layon, ay itinaguyod ang kilusâng yaon hangang sa pagtatakipsílim, na siya't ang kanyang m̄ga kawal ay nanumbalik sa loob nḡ kagubatan.

* * *
Ang hiyaw na iyon sa Hilagâ'y naging hudyát